

XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Sobre los procesos sociales que configurar y condicionan nuestro pensamiento.

Josefina Azcárate y Maria Soledad Schulze.

Cita:

Josefina Azcárate y Maria Soledad Schulze (2019). *Sobre los procesos sociales que configurar y condicionan nuestro pensamiento. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/708>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“Sobre los procesos sociales que configuran y condicionan nuestro pensamiento. Una aproximación a las identidades morales y emocionales de trabajadores/as de la industria pesquera de Mar del Plata”

Azcárate, Josefina¹

Schulzse, María Soledad²

Eje n° 6: Cultura, Significación, Comunicación, Identidades

Mesa: Cuestiones sociales, conflictos y problemas contemporáneos desde la perspectiva de la sociología de la cultura

Resumen

En el presente trabajo se analizan las representaciones sociales y culturales de un grupo de trabajadores de la industria pesquera de Mar del Plata. La atracción se dirige a explorar las identidades morales y emocionales de un grupo de trabajadores/as que histórica y generacionalmente ha sufrido los efectos devastadores de la precariedad y la flexibilización laboral en la rama del filet. El objetivo es poder explorar aquellas cosmovisiones de mundo que posibilitan la dominación y el control social de unos grupos humanos sobre otros, partiendo de la premisa de que no basta solo con la utilización de medios económicos, políticos y coercitivos, sino que es necesario instalar operadores culturales orientados a la socialización epistémica, normativa y emocional de las personas. Particularmente, exploraremos la dimensión moral y emocional de la identidad social nombrada, lo cual implica poner en práctica la imaginación sociológica. Conocer este tipo de comportamiento implica, además, dar cuenta de los modos de conocimiento de la realidad social que son parte de estos grupos así como sus posiciones sociales en la estructura social, el contexto y la historia de la que forman parte. El trabajo presentado tiene una base de indagación empírica. La exploración se realizará a partir de datos primarios relevados en terreno durante los años 2014 y 2015 en distintas fábricas y cooperativas de la ciudad.

Palabras claves: identidades morales y emocionales, trabajadores/as, puerto, Mar del Plata

¹ Universidad Nacional de Mar del Plata, josefinaazcarate0@gmail.com

² Conicet /INSHIS/IPCSH-CENPAT/UNPSJB, schulzesoledad@yahoo.com.ar

Introducción

En este trabajo se presentan avances de dos investigaciones, de carácter exploratorio, que se enmarcan en la problemática general de los procesos de construcción de la conciencia de clase de los trabajadores. Aborda los efectos de los procesos (nunca lineales) de expropiación y pauperización de las clases subalternas en la sociedad argentina contemporánea, en el plano del conocimiento y reflexión sobre sus propias condiciones sociales de vida, desde 1989 hasta la actualidad.

Específicamente nos proponemos estudiar la diversidad de representaciones sobre el poder y justicia social de un universo de trabajadores de la industria de procesamiento de pescado de la ciudad puerto de Mar del Plata (2014-2015). Se trata de una fracción de la clase trabajadora que padece los efectos devastadores de un proceso de creciente expropiación, precariedad y la flexibilización laboral originados en la reestructuración productiva de su rama de actividad el procesamiento industrial del filete de merluza. Es decir, que sufre las consecuencias de la concentración monopólica productiva, en una nueva etapa de acumulación y expansión capitalista en la región. Se parte de la idea de que las formas que asume el pensamiento sobre el orden social y la capacidad de traducirlo en emociones, son expresiones a través de las cuales los grupos toman conocimiento, en mayor o menor medida, “de las interrelaciones, antagonismos y conflictos inherentes al modo en que llevan a cabo la vida en sociedad” (Muleras, 2008 p: 14).

En lo que sigue intentaremos responder algunas preguntas referentes a las percepciones que tienen sobre la conflictividad laboral en la industria pesquera. En especial nos preguntamos cómo evalúan los trabajadores/as las sanciones impartidas por los propietarios de los medios de producción a aquellos trabajadores/as que se involucran en conflictos. ¿Desaprueban la sanción expiatoria o por el contrario la aprueban? ¿Qué relación encuentra esto con las condiciones de trabajo?

En lo referente a la identidad emocional buscamos explorar la experiencia emocional en relación a los distintos tipos de miedos expresados por los/as trabajadores/as. Por un lado, indagaremos en los objetos de miedos expresados por los trabajadores, buscando conocer con que tipos de identidades se ven relacionados los mismos ¿La diversidad de miedos se encuentra relacionada a las distintas modalidades de contratación -distintos grados de precariedad- a la que se ven expuestos los trabajadores? ¿Con que otros aspectos de la identidad moral se relacionan la diversidad de miedos? Por otro lado, haremos hincapié en un miedo específico, el miedo a la degradación social, a los gestos superiores de otro grupo, reflejado en el sentimiento de vergüenza. En este caso, presentaremos la construcción de posibles agrupamientos en relación a las distintas respuestas dadas a una estigmatización.

¿Al igual que la identidad, las emociones denotan un carácter relacional, es decir, son el resultado de relaciones sociales interdependientes entre grupos sociales que disputan la producción social de las significaciones y explicaciones atribuidas a los hechos y procesos de la realidad. Sostenemos que a partir del estudio de las emociones se puede dar cuenta de los antagonismos y conflictos dentro de un ordenamiento social, en otras palabras, pueden tornar observables de las relaciones de poder.

Metodología

Metodológicamente nos proponemos realizar investigación de base a partir de un diseño exploratorio de carácter experimental, considerado adecuado al impulso de las etapas iniciales de abordaje del objeto de estudio, ya que (...) “no hay observación sin teoría y porque ésta a su vez es reinterpretada y reconstruida a partir de la evidencia empírica” (Sautu, 1997:181). La fuente principal con la que se llevará a cabo la presente investigación es una encuesta.

La encuesta es una técnica dialógica: “la información se recoge a través de las manifestaciones verbales de los sujetos que resultan de la formulación de preguntas previamente establecidas” (López Roldán y Fachelli, 2017:9)

Se parte de un cuestionario estructurado³, donde se preguntan cuestiones determinadas, previamente definidas. En su mayoría, la encuesta está formada por preguntas abiertas, donde el entrevistado/a tiene libertad para elaborar su propia respuesta con sus propias palabras, respondiendo a una finalidad investigativa exploratoria, la pretensión es indagar acerca de categorías de respuesta posibles⁴ y, en menor medida, por preguntas precodificadas con categorías de respuesta cerradas.

El muestreo es intencional por cuotas seleccionadas en función de determinados objetivos analíticos propios y particulares.). Estos criterios permiten definir cuotas de entrevistados/as que cumplan con determinados requisitos estimados como significativos según el objeto de estudio. En el caso concreto del universo de trabajadores de procesamiento de pescado los criterios contemplados son:

*sexo (asociado al tipo de ocupación)

*ocupación: filetero/a, envasador/a, peón, despinador/a, limpieza

*modalidad de contratación laboral: relación de dependencia bajo convenio sindical 161/75; convenio PyME ; Cooperativa; Contrato; Negro.

³ Ver entrevista en Anexo.

⁴ Las preguntas abiertas del cuestionario son aquellas en las que se busca conocer los contenidos representativos, las significaciones atribuidas de distintos procesos, hechos, conceptos por parte de los/as entrevistados.

*tamaño o cantidad de personas ocupadas en la empresa: Pequeñas y Grandes

A pesar de tratarse de una muestra exploratoria no probabilística, una vez estipuladas las cuotas de entrevistas a realizar en terreno en cada una de las empresas, optamos por selección de los/as entrevistados/as de la forma más azarosa posible. En concreto, recorrimos la línea de producción, la fila, seleccionando un entrevistado/a cada dos puestos de trabajo. Es decir, desde un primer trabajador sorteado al azar, cada dos trabajadores se seleccionaban uno de cada sexo. En caso de rechazó a la realización de la entrevista se seleccionó la persona inmediatamente siguiente.

Identidades, cultura, poder y dominación social

Los debates sobre el lugar de la identidad han permeado gran parte de los estudios culturales, donde la tensión se presenta entre las corrientes que hacen foco en las condiciones sociales—la estructura—, en que se encuentran los sujetos y, en el extremo opuesto, los desarrollos teóricos que priorizan el lugar de la experiencia y la agencia en las construcción de la identidad. Desde nuestra perspectiva, ninguno de los dos extremos nos ayuda a pensar en cómo distintos agrupamientos construyen su identidad. Si pensamos que la identidad se explica solo haciendo referencia a las condiciones materiales en que se encuentran los sujetos, quizás, no podríamos tornar observable la diversidad de identidades, prejuzgando las que “no encajan” con lo esperado como falsas o insuficientes. Por el contrario, si sólo priorizamos la experiencia, la agencia y creación en los procesos de identificación, no daríamos cuenta de los condicionamientos, presiones y coacciones que unos grupos dominantes ejercen sobre otros, relativizando las relaciones desiguales de poder entre agrupamientos sociales.

De esta manera, resulta necesario pensar la relación entre condiciones y experiencias de modo dialéctico. La experiencia tiene lugar en determinadas condiciones sociales y materiales de vida que constriñen —pero no imposibilitan— nuestra acción. Por ello, creemos que hay que pensar a la identidad como un proceso de cambiantes relaciones entre la autoidentificación y la heteroidentificación, donde se (re) producen, disputan y transforman categorías y significaciones. Más que hablar de dominación y subordinación de manera estática, conviene enfatizar en los procesos, mecanismos, en la existencia de equilibrios desiguales de poder más o menos cambiantes entre agrupamientos sociales. Se parte de la idea de personalidad abierta que posee autonomía relativa en relación con otras personas, se orienta hacia ellas y depende de ellas (Elias,)

¿Cómo pensar entonces la dialéctica entre condiciones y experiencias? En este sentido, nos interesa conocer cómo los distintos agrupamientos sociales experimentan las condiciones sociales y materiales que afectan a la producción y reproducción de su vida. En este caso, nos proponemos

reflexionar acerca de la experiencia de tipo presente, más plena y activa, que está siendo definida -en proceso- donde se incluye al sentimiento. Esta experiencia presente refiere a una “estructura de sentir” que aborda elementos específicamente afectivos de la conciencia y las relaciones. Se trata entonces de indagar en las condiciones tal como son vividas y sentidas activamente.

¿Cómo indagar empíricamente las relaciones de poder a partir de las emociones?

Siguiendo a Norbert Elias, podemos entender a las emociones son como construcciones sociales que refuerzan los comportamientos socialmente aceptados; advienen como reguladoras de las relaciones sociales y reemplazan el castigo físico y la sanción, los cuales -antes externos-, se interiorizan como forma de autocontrol automático. En este sentido, coincidimos en sostener con el autor que las distintas emociones, han constituido una base para el desarrollo y el mantenimiento de sistemas sociales de dominación (Elias, 1987)

Desde nuestra perspectiva, los miedos nos dan la posibilidad de pensar la relación dialéctica entre condiciones y experiencia. Por un lado, constituye una de las vías de unión -una de las más importantes- a través de las cuales fluye la estructura de la sociedad sobre las funciones psíquicas individuales, y, por otro, opera como una de las principales fuentes de poder de unos grupos humanos (y sus miembros) sobre otros grupos humanos (y sus miembros).

En la experiencia de investigación presentada, tomando a los entrevistados que afirman sentir miedo, cuando le preguntamos por tipo/objeto del mismo, la mayoría, un 45%, nombró el miedo a la inseguridad y al delito, un 30% nombró el miedo “a que me pase algo”, un 15% miedos relacionados con la enfermedad y la muerte y, un cuarto grupo, un 7% a pérdida de vínculos sociales, siendo un 4% la categoría que nombra otros miedos. Como podemos notar hay una diversidad de objetos/ tipos de miedos nombrados, ante lo cual nos preguntamos: ¿Cómo podemos analizar a los distintos tipos? ¿Con qué otros aspectos de la identidad sociolaboral y de la experiencia se relacionan esta diversidad? ¿Los distintos tipos de miedos dan lugar a evaluaciones morales más críticas o más conformistas de la propia situación de vida? ¿Qué papel cumplen en la reproducción, mantenimiento o transformación de un orden social dado?

Como dijimos, nos interesa conocer como la diversidad de miedos se relaciona con las distintas modalidades de contratación -distintos grados de precariedad- a la que se ven expuestos los trabajadores. A nivel empírico, quienes están en mejores condiciones sociolaborales relativas, expresan miedos relacionados con “la inseguridad”-68%-, mientras que los tipos de miedos “a que

me pase algo” y los relacionados con los “procesos biológicos/ ciclos vitales”, son alimentados por quienes están en peores condiciones laborales relativas, 56% y 67%, respectivamente.

Cuadro1. Objetos de miedo según modalidad/convenio de contratación laboral

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
Modalidad/convenio de contratación laboral	Convenio del '75	17 68,0% 28,3%	5 20,0% 13,9%	0 0% 0%	2 8,0% 33,3%	1 4,0% 7,7%	25 100,0% 18,8%
	Convenio PyME	17 44,7% 28,3%	9 23,7% 25,0%	5 13,2% 27,8%	1 2,6% 16,7%	6 15,8% 46,2%	38 100,0% 28,6%
	Cooperativas	23 37,1% 38,3%	20 32,3% 55,6%	12 19,4% 66,7%	1 1,6% 16,7%	6 9,7% 46,2%	62 100,0% 46,6%
	Otros	3 37,5% 5,0%	2 25,0% 5,6%	1 12,5% 5,6%	2 25,0% 33,3%	0 ,0% ,0%	8 100,0% 6,0%
	Total	60 45,1% 100,0%	36 27,1% 100,0%	18 13,5% 100,0%	6 4,5% 100,0%	13 9,8% 100,0%	(133) 100,0% 100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Siguiendo en la misma línea, si además analizamos la diversidad de miedos en función a la percepción de derechos laborales -sindicalización, jubilación, aguinaldo y vacaciones pagas-, podemos observar que, a mayor percepción de derechos laborales, mayor expresión de miedos relacionados con la “inseguridad” y que, por el contrario, a menor percepción de derechos sociales, mayor alusión a miedos indefinidos “a que me pase algo”, y a los procesos biológicos/ciclos vitales.

Cuadro 2. Objetos de miedo según percepción de derechos sociales

Beneficios sociales Objetos de miedo	Sindicalización		Jubilación		Aguinaldo		Vacaciones	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
Inseguridad	56,7%	43,3%	81,7%	18,3%	66,7%	33,3%	63,3%	36,7%
Amenaza Indefinida	44,4%	55,6%	66,7%	30,6%	50%	50%	41,7%	58,3%
Procesos biológicos/ ciclos vitales	33,3%	66,7%	44,4%	55,6%	50%	50%	33,3%	66,7%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

A su vez, los distintos tipos de miedos se ven asociados a la expresión de conformidad o disconformidad con la propia situación social de vida, donde el grupo que dice temer a la inseguridad está en su mayoría conforme con su situación de vida -70%- , mientras que, si nos enfocamos en los otros tipos de miedos crece, en mayor medida, la disconformidad, llegando prácticamente a la mitad de los casos. En relación a esta advertencia, nos preguntamos ¿el miedo a la inseguridad posibilita una posición más conformista con las propias condiciones sociales y materiales de vida? En cambio, el miedo a que “me pase algo” ¿da lugar a concepciones más críticas?

Cuadro3. Objetos de miedo según conformidad con su situación actual

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
¿Usted está conforme con su situación actual?	Si	42 54,5% 70,0%	16 20,8% 44,4%	9 11,7% 50,0%	3 3,9% 50,0%	7 9,1% 53,8%	77 100,0% 57,9%
	No	10 43,5% 16,7%	4 17,4% 11,1%	4 17,4% 22,2%	1 4,3% 16,7%	4 17,4% 30,8%	23 100,0% 17,3%
	Más o menos	8 24,2% 13,3%	16 48,5% 44,4%	5 15,2% 27,8%	2 6,1% 33,3%	2 6,1% 15,4%	33 100,0% 24,8%
	Total	60 45,1% 100,0%	36 27,1% 100,0%	18 13,5% 100,0%	6 4,5% 100,0%	13 9,8% 100,0%	(133) 100,0% 100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, CadelaFi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Los/as trabajadores/as que están en mejores condiciones laborales relativas, en su mayoría, aluden a un temor relacionado con inseguridad y la delincuencia. Es plausible pensar que, en la medida que se trata de un grupo de trabajadores/as que han logrado realizar ahorros, un mínimo de bienestar económico o una pequeña acumulación de capital y, por lo tanto, tienen miedo de perderlo. Asimismo, este grupo, expresa temores instalados a través del discurso social que, en la Argentina, le da centralidad a la inseguridad y al delito como objeto privilegiado del miedo. Discurso fuertemente alimentado por las voces hegemónicas de los medios masivos de comunicación. Recíprocamente, los/as trabajadores/as que se encuentran en peores condiciones laborales relativas en la industria del procesamiento del pescado -aquellos que trabajan en pseudocooperativas o en cooperativas truchas- es decir, que se encuentran en una situación de mayor precariedad y de inestabilidad laboral, que no cuentan con protecciones sociales básicas como aguinaldo, vacaciones pagas, salario familiar y aportes para la jubilación, son los que mayormente hacen referencia a los miedos relacionados con

una amenaza indefinida e imprecisa y con los procesos biológicos como muertes y enfermedades. Ambos tipos de miedos -amenaza indefinida y procesos biológicos- se asemejan en la medida que se imponen con exterioridad al sujeto y la acción humana ante ellos resulta impotente. Reflejan un sentimiento de absoluta subordinación a una situación que no se puede anticipar, prevenir o controlar, es propia de la percepción de una amenaza poderosa a la cual el individuo no puede hacerle frente y que puede irrumpir en el momento y del modo menos pensado. Puede pensarse que el carácter de este tipo de amenaza guarda relación con las condiciones de precariedad laboral sufridas periódicamente por este universo social concreto y específico de trabajadores de la industria del procesamiento del pescado, en correspondencia con las crisis socioeconómica y reestructuración productiva que atraviesa la industria y sociedad argentinas cíclicamente. Se trata de una amenaza concreta y objetiva a las chances materiales de supervivencia de la clase trabajadora.

Por otro lado, con la indagación en el sentimiento de vergüenza, es de nuestro interés, presentar de un modo más claro el carácter relacional de las emociones. La vergüenza, constituye un tipo de miedo específico, a la degradación social, a los gestos superiores de otro grupo. Evidencia relaciones de interdependencia social, atravesadas por la subordinación y el sometimiento, donde el grupo humillado teme a la supeditación por parte de otro, por haber infringido un código moral compartido. Es un temor a dañar o perder un vínculo social importante. A su vez, la vergüenza está asociada al ejercicio de ocupaciones socialmente degradadas

Nos proponemos, entonces, analizar cómo un grupo dominante logra subordinar a otro mediante sutiles mecanismos de estigmatización. Los conceptos reales que se utilizan como medios de estigmatización pueden variar y, en muchos casos, carecen de importancia fuera del contexto particular en el que se utilizan. En este caso el “olor a pescado” es utilizado como un medio de estigmatización hacia los grupos que trabajan en la industria del pescado, el cual es marca visible en su tránsito por los espacios públicos. Cuando le preguntamos por lo que sienten cuando le dicen que tienen olor a pescado, las respuestas mostraron variación. Entre las categorías de respuestas podemos nombrar: al grupo que da la razón, *“Tienen razón pero necesito trabajar”*, *“Me siento un bagre. Me baño como tres veces al día”*; los/as que le da vergüenza; los/as que sienten bronca, impotencia y discriminación, *“Bronca, no me gusta. El olor bueno, pero cuando dicen que somos gente muy baja eso me da bronca. La gente del pescado es muy discriminada”*; *“Que son injustos porque es un trabajo”*; *“Discriminación”*; a los/as que no les importa, *“Por mí no me interesa, es mi trabajo”*; *“No me importa”*; los/as que sienten orgullo, *“Para nosotros es un orgullo porque nos da de comer”*; *“yo digo que es valor, plata”*; y los que expresan que nunca le pasó, *“Nunca me dijeron, pero yo salgo y me ducho”*; *“Puede ser pero solo los que no se bañan, yo no tengo porque me baño”*,

El análisis de las respuestas dadas a la estigmatización, invita a reflexionar sobre la posibilidad de pensar a los diferentes afectos como la expresión de equilibrios desiguales de poder entre grupos sociales. Donde un equilibrio de poder muy desigual estaría reflejado en las personas que expresan sentir vergüenza y quienes dan la razón, no pueden contraatacar porque, hasta cierto punto, su conciencia está del lado de sus detractores. Este equilibrio entraría en crisis, comenzaría a presentar cambios, con la expresión de afectos como bronca y discriminación, expresiones de disconformidad frente a la degradación social que ameritan la existencia de una situación de poder. Asimismo, los grupos de personas que afirman que no les importa y más aún en las que toman a ese “olor” como un orgullo, nos estarían dando señales de que el equilibrio de poder está cambiando, dando lugar a un posible proceso de contraestigmatización, donde la estereotiparían deja de tener efecto. Un caso especial reviste el grupo que expresa que nunca les pasó porque se bañan, al no hacerse cargo del estigma que recae sobre los trabajadores, este grupo buscaría distanciarse de su categoría y decir, de alguna manera, que es superior. Se comportan de tal manera que no les habilita oportunidad para que lo hagan.

Si bien esta indagación presentada es incipiente, nos da la posibilidad de preguntarnos: ¿con que experiencias y condiciones se relaciona la diversidad de afectos frente a la estigmatización? ¿Qué experiencias y condiciones posibilitan que un grupo se subordine a otro, avergonzándose, mientras que otros sean capaces realizar operaciones de contraestigmatización mediante el orgullo? ¿Será el tiempo transcurrido en la industria? ¿Qué rol juega la experiencia pasada?

Antecedentes explorados sobre las identidades morales en conflicto

Partiendo de las investigaciones experimentales de Jean Piaget (1984), orientadas a dilucidar los factores constituyentes de la génesis y evolución psico y socio-genética de la identidad moral, se indagan los criterios de justicia social operantes en este universo particular de trabajadores, a la hora de reflexionar y evaluar los conflictos laborales de la industria de procesamiento de pescado de los últimos diez años. En publicaciones anteriores (Schulze 2018, Schulze y Azcarate, 2018) hemos avanzado en algunas cuestiones referentes a las identidades morales y los juicios morales sobre la conflictiva en la industria pesquera en este grupo de trabajadores.

En particular hemos observado:

- 1) El grupo de entrevistados/as evalúan los escenarios de conflictividad laboral como un rasgo negativo de la historia de su rama del trabajo. Les preguntamos sobre un conflicto específico sucedido en el 2007 donde los trabajadores luchaban por mejores condiciones de trabajo y obtuvimos que para un 61% evalúa negativamente la conflictividad.

Una respuesta posible a la desmovilización de los trabajadores ante estos procesos de lucha, puede explicarse por dos fenómenos sociales que se entrelazan y construyen ideologías. Por un lado, la concepción liberal del orden social introduce de manera hegemónica, a través de diversos dispositivos, la sacralización del individuo como entidad transformadora de sí misma. Por otro lado, la evaluación negativa de estos procesos sociales puede ser el resultado de un desarme que el poder hegemónico instala en el pensamiento disidente, en aquel pensamiento que resulta amenazante porque pone en crisis el orden social establecido

- 2) El juicio moral negativo/ el rechazo moral de la protesta se incrementa (levemente) en las mujeres.
- 3) Sin embargo encontramos que el 85% de los entrevistados cree que la industria pesquera es una industria donde hay mucha conflictividad laboral y la atribución de responsabilidad de dicha conflictividad la reconocen en las malas condiciones laborales y la falta de trabajo.

Ahora bien ante el hecho de que un grupo importante de trabajadores/as evalúa negativamente involucrarse activamente en la conflictividad laboral nos preguntamos cómo evalúan las posibles sanciones expiatorias impartidas los propietarios de los medios de producción.

Para evaluar lo anterior se les pregunto a los entrevistados:

**A veces las empresas dan menos pescado para procesar a los trabajadores que se involucran en conflicto ¿Considera justo este criterio?*

Cuadro 4. Evaluación sobre sanción expiatoria

Evaluación sobre sanción expiatoria	Frecuencia	Porcentaje válido
Desaprueban la sanción expiatoria	68	42
Desaprueban la sanción expiatoria pero igualan relación capital/trabajo	49	31
Aprueban la sanción expiatoria:	13	8
No sabe/ No ofrece criterios/ se localiza por fuera de esas experiencias	31	19
Total	161	100,0

Lo primero que observamos es que del total de entrevistados un 42% evalúa negativamente la sanción expiatoria, porque luchar es un derecho del trabajador/ar. Le siguen, en un 31%, quienes también evalúan negativamente la sanción expiatoria, pero igualan la relación capital/trabajo: “me parece mal que le den menos pescado, las cosas se pueden resolver hablando”. Por su parte un 8% aprueba la sanción expiatoria, afirmado su identidad heterónoma respecto a considerar de manera negativa la conflictividad laboral. Por último, un 19% no sabe o no ofrece respuestas.

Cuadro 5. Evaluación sobre la sanción expiatoria según tipo de empresa

Evaluación sobre sanción expiatoria	¿Es empresa o cooperativa?		Total
	Empresa S.A	Cooperativa	
Desaprueban la sanción expiatoria	36	32	68
	52,9%	47,1%	100,0%
	42,9%	41,6%	42,2%
Desaprueban la sanción expiatoria pero igualan relación capital/trabajo	30	19	49
	61,2%	38,8%	100,0%
	35,7%	24,7%	30,4%
Aprueban la sanción expiatoria:	5	8	13
	38,5%	61,5%	100,0%
	6,0%	10,4%	8,1%
No sabe/ No ofrece criterios/ se localiza por fuera de esas experiencias	13	18	31
	41,9%	58,1%	100,0%
	15,5%	23,4%	19,3%
Total	84	77	161
	52,2%	47,8%	100,0%
	100,0%	100,0%	100,0%

Los datos más relevantes de esta puesta en relación permiten observar que quienes evalúan negativamente la sanción expiatoria pero igualan la relación capital/trabajo son mayoritariamente, en un 61%, trabajadores/as de empresas S.A. Mientras que en un 39% pertenecen a cooperativas de trabajo. Por su parte quienes aprueban la sanción expiatoria son mayoritariamente, en un 61,5%, los trabajadores de cooperativas a diferencia de los trabajadores de empresas que lo hacen en un 38%..

Cuadro 6. Evaluación sobre sanción expiatoria según historia ocupacional

Evaluación sobre sanción expiatoria	Hist Ocupacional DIC		Total
	<i>Los que mantienen condiciones positivas o mejoraron</i>	<i>Los que mantienen condiciones negativas o empeoraron</i>	
Desaprueban la sanción expiatoria	34 50,0% 43,6%	34 50,0% 41,0%	68 100,0% 42,2%
<i>Desaprueban la sanción expiatoria pero igualan relación capital/trabajo</i>	26 53,1% 33,3%	23 46,9% 27,7%	49 100,0% 30,4%
<i>Aprueban la sanción expiatoria:</i>	5 38,5% 6,4%	8 61,5% 9,6%	13 100,0% 8,1%
<i>No sabe/ No ofrece criterios/ se localiza por fuera de esas experiencias</i>	13 41,9% 16,7%	18 58,1% 21,7%	31 100,0% 19,3%
Total	78 48,4% 100,0%	83 51,6% 100,0%	161 100,0% 100,0%

En relación a la historia ocupacional se observa que quienes desaprueban la sanción expiatoria se distribuyen igual (50%) entre quienes mantiene condiciones positivas o mejoraron y quienes mantienen condiciones negativas o empeoraron. Por su parte la aprobación de la sanción expiatoria se incrementa en aquellos que mantienen condiciones negativas (47%) o empeoraron.

Breves reflexiones

El trabajo presentado, tuvo como guía la reflexión sobre las relaciones de poder presentes en el proceso cultural a partir de la problematización de la representación de la conflictividad, la evaluación de las sanciones expiatorias, y las emociones, particularmente los miedos.

De esta manera, los distintos análisis buscaron problematizar y reflexionar sobre la relación dialéctica entre condiciones y experiencia emocional. Entendiendo que, al igual que la separación entre individuo y sociedad, la separación de condiciones y experiencia es un imposible, dado que la experiencia tiene lugar en condiciones sociales determinadas que constriñen el abanico de posibilidades de acción.

Asimismo, la alusión a los procesos de identificación y a los cambios en los equilibrios de poder nos permite mostrar cómo la conciencia y la clase es un fenómeno histórico, algo que tiene lugar de hecho en las relaciones humanas, no es una cosa, sino que existe en términos de relación. La clase cobra existencia cuando algunos hombres, de resultas de sus experiencias comunes (heredadas o compartidas), sienten y articulan la identidad de sus intereses a la vez comunes a ellos mismos y frente a otros hombres cuyos intereses son distintos de (y habitualmente opuestos a) los suyos” (Thompson, 2012:13)

Para concluir, creemos que el trabajo realizado nos provee claves de lectura y análisis para abordar los procesos sociales y culturales complejos, de identificación y formación de conciencia de clase.

Bibliografía

- ✓ Elias, Norbert, 1985 “El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas”, Fondo de Cultura Económica, México.
- ✓ ----- 1998 “Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados”, en: La civilización de los padres y otros ensayos. Bogotá, Norma, 1998
- ✓ Grignon, Claude y Passeron, Jean-Claude. 1989. Lo culto y lo popular. Buenos Aires: Nueva Visión. Williams, Raymond. 1997. “Hegemonía”, “Tradiciones, instituciones, formaciones” y “Dominante, residual, emergente”, en Marxismo y literatura. Manantial.
- ✓ Hall, Stuart. 1994. “Estudios culturales: dos paradigmas”, en Revista Causas y azares. N° 1. Buenos Aires.
- ✓ Lamont, Michelle y Molnar, Virag. 2002. “The study of boundaries in the social sciences”. Annual review of Sociology, N° 28, pp. 167-195
- ✓ Piaget, Jean, 1984 “El criterio moral en el niño”, Ediciones Martínez, Barcelona.
- ✓ Scott, Joan Wallach. 1999b. “Experiencia”, en Hiperarquía, vol. X, 1, pp. 59-83.
- ✓ Thompson, E. P. 2012. “Prefacio”, en La formación de la clase obrera en Inglaterra. Madrid,
- ✓ Williams, Raymond. 1988. “Cultura”, en Marxismo y Literatura. Barcelona: Península.
- ✓ ----- 1997. “Lenguaje”, “Base y Superestructura”, “Determinación” y “Fuerzas productivas”, “Estructuras de sentir”, en Marxismo y Literatura. Buenos Aires: Manantial.
- ✓ ----- 2003. “Sociedad”, “Civilización” y “Cultura”, “Experiencia”, en: Palabras Clave. Buenos Aires: Nueva Visión.

